

Un artículo del biólogo Rolando Rodríguez publicado en la prensa asturiana reflexiona en voz alta sobre la recuperación de los hábitats naturales con y sin la influencia del hombre.

Es un hecho indudable que el hombre es un elemento modelador del paisaje, creando hábitats de especial interés como las dehesas o los pastizales. Pero en los últimos años se ha instaurado la opinión en muchos medios, foros y hasta en el seno de muchas asociaciones conservacionistas, de que el papel del hombre es imprescindible para conservar el medio natural, algo que no tiene mucho sentido cuando uno piensa en paisajes naturales vírgenes y perfectamente conservados como los bosques tropicales de la Amazonía o el Congo o los bosques y paisajes boreales de la tundra y la taiga. Sin ir más lejos, nadie pone en duda el valor de espacios como la Reserva Biológica de Muniellos, uno de los bosques caducifolios mejor conservados de la Cordillera Cantábrica precisamente por llevar decenas de años sin prácticamente ningún uso por parte del hombre.

En los últimos años se escuchan mensajes que nos alertan de la "matorralización" de nuestras montañas, como si ello fuese algo grave y no como lo que es, un primer paso hacia la recuperación de la cubierta forestal perdida hace no muchos años. El artículo de Rolando Rodríguez es una excelente invitación a un debate que, sin duda, adquirirá una mayor importancia en los próximos años.

El texto completo del artículo puede consultarse en la siguiente dirección: <http://www.lne.es/opinion/2011/12/18/monte-campe-anchas/1172830.html>